

UNIVERSIDAD DE OVIEDO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA



Universidad de Oviedo

Grado en Psicología

Curso 2021 - 2022

**RELACIÓN ENTRE LA PSICOPATÍA Y LA BÚSQUEDA DE SENSACIONES
EN POBLACIÓN SUBCLÍNICA.**

**RELATIONSHIP BETWEEN PSYCHOPATHY AND SENSATION SEEKING
IN SUBCLINAL POPULATION.**

(Trabajo empírico)

Ana Sierra Sánchez

Oviedo, junio de 2022

Resumen

Antecedentes: Dentro del constructo de la psicopatía, se contempla la presencia de características psicopáticas en población subclínica, presentando este grupo una alta tendencia al rasgo de personalidad conocido como “búsqueda de sensaciones”. En esta investigación se pretende establecer una relación entre ambos conceptos y determinar si existen diferencias respecto a la edad y el sexo. *Método:* Para ello se realizó un estudio correlacional de las variables evaluadas en participantes con edades comprendidas entre los 18 y los 40 años ($X = 24.72$, $DT = 5.6$) por medio de las escalas *Levenson Self-Report Psychopathy Scale (LSRP)* y *Escala de Búsqueda de Sensaciones (BSS)*. *Resultados:* Se encontraron correlaciones entre los tres factores de la psicopatía y una de las subescalas de la escala *BSS*, así como la constatación de la existencia de diferencias inter-sexo en ambas variables psicológicas. *Conclusiones:* los factores interpersonal y conductual de la psicopatía correlacionan positivamente con “desinhibición”, mientras que el factor afectivo presenta una correlación negativa. También se observó que los hombres presentan mayores puntuaciones en el factor conductual de la psicopatía y en las subescalas “desinhibición” y “búsqueda de emociones” de la *BSS*.

Palabras clave: psicopatía, búsqueda de sensaciones, Levenson Self-Report Psychopathy Scale, estructura factorial.

Abstract

Background: Within the construct of psychopathy, there is a group, known as “subclinical population”, that presents psychopathic characteristics and a high tendency to the personality trait “sensation seeking”. This research aims to establish a relationship between both concepts, as well as determine if there are any differences regarding age and sex. *Method:* For this purpose, a correlational study of the variables evaluated in 345 participants, aged between 18 and 40 years ($X = 24.72$, $DT = 5.6$), was carried out using the *Levenson Self-Report Psychopathy Scale (LSRP)* and the *Sensation Seeking Scale (SSS)*. *Results:* They showed correlations between the three factors of psychopathy and one of the subscales of the *SSS*, plus the verification of the existence of inter-sex differences in both psychological variables. *Conclusions:* The interpersonal and behavioural factors of psychopathy correlate positively with “disinhibition”, while

the affective factor presents a negative correlation. It was also noticed that men appeared with higher scores in the behavioural factor of psychopathy and in the “disinhibition” and “emotion seeking” subscales of the SSS.

Keywords: psychopathy, sensation seeking, Levenson Self-Report Psychopathy Scale, factor structure.

Introducción

La psicopatía es un constructo de la personalidad que a lo largo de la historia ha generado fascinación, controversia y alarma social, tanto en la población general como entre los profesionales de la salud. Se trata de un término popularmente relacionado con crímenes violentos, estafas y transgresión de normas sociales, morales y penales. No obstante, la psicopatía es un concepto complejo que abarca aspectos que van más allá de la criminalidad y al que se otorga una entidad clínica llena de matices. A pesar del amplio estudio que ha suscitado, en la actualidad aún no se cuenta con un criterio conceptual y terminológico unitario (Gatner et al., 2016; Pérez et al., 2016; Weidacker et al., 2017).

La primera noción de personalidad psicopática se remonta al siglo XVII, con la constatación de Zachias de la existencia de individuos que no actúan ni sienten como los demás, aunque es más conocida la aproximación de Pinel en el siglo XIX. Este autor francés se refirió a la psicopatía como “*manía sin delirios*”, haciendo alusión a una alteración de las funciones afectivas, caracterizada por la impulsividad y la agresividad, pero sin afectación de las funciones ejecutivas (memoria, percepción e inteligencia) (López, 2013; Patrick, 2018). A partir de esta propuesta, se sucedieron numerosas etiquetas con sus correspondientes definiciones sobre estos rasgos de personalidad y se agruparon en diferentes enfoques (escuela francesa, angloamericana y germánica) (Pérez, 2014). No obstante, el término “*psicopatía*” no aparece hasta el año 1881 de la mano de Koch con sus “*inferioridades psicopáticas*”, para ser posteriormente incluida en el *Mental Deficiency Act*, que era la normativa inglesa para las enfermedades mentales y su tratamiento (Torrubia y Cuquerella, 2008). Finalmente, el punto de inflexión sobre la concepción de la psicopatía tiene lugar con Hervey Cleckley en 1976. Fue el primer autor en distinguir entre psicopatía criminal y funcional, y estableció los primeros criterios diagnósticos sobre este trastorno psicológico, consideración sobre la que sí parece haber un acuerdo. Definió la psicopatía teniendo en cuenta especialmente características afectivas e interpersonales, pero no consideró necesaria la presencia de conducta antisocial (Rodríguez et al., 2018).

En la actualidad, y como resultado del devenir de las diferentes corrientes históricas sobre este constructo, coexisten diferentes entidades nosológicas con

características clínicas similares, pero que varían en matices en función de los elementos esenciales que se emplean para definir este perfil de personalidad: la conducta, los rasgos de personalidad o ambos. De esta manera, encontramos tres significados diferentes para lo que comúnmente se entiende como psicopatía (López, 2013). En el sistema de Clasificación Internacional de las Enfermedades se hace uso de la denominación Trastorno Disocial (CIE 11) (OMS, 2019) y en la quinta edición del Manual Diagnóstico y Estadístico de los Trastornos Mentales (DSM-5) de la Asociación Americana de Psicología (APA, 2014) se contempla el Trastorno Antisocial de la Personalidad (TAP) (De Brito et al., 2021). Por último, se emplean los criterios de psicopatía de Robert D. Hare, que se derivan de la descripción que realizó Cleckley de este trastorno de la personalidad y con los que se construyó el instrumento de evaluación de la psicopatía más empleado hasta la fecha: la *Psychopathy Checklist* (PCL) (Aguirre y Trujillo, 2018; Pérez, 2014; Reglero, 2020).

Dentro de este último marco teórico, la psicopatía se entiende fundamentalmente como un trastorno de la personalidad marcado por una alteración emocional y falta de empatía, lo que da lugar a serias dificultades para establecer vínculos afectivos con los demás. Se trata de una patología de inicio temprano, estable en el tiempo y con un patrón de comportamiento disfuncional que puede afectar diferentes áreas de la vida del individuo (De Brito et al., 2021; Rodríguez et al., 2018). Para comprender el amplio espectro de rasgos que conforman este constructo, cabe mencionar varios rasgos definitorios: *a*) Hostilidad hacia el entorno, pudiendo llegar a cometer actos violentos, de crueldad y manipulación; *b*) insensibilidad, falta de empatía emocional y ausencia de sentimientos de culpabilidad y *c*) narcisismo, impulsividad y búsqueda de emociones, que pueden conducir a la trasgresión de normas sociales (Patrick, 2018).

No obstante, estas características nucleares de la psicopatía se han agrupado en función de las áreas afectadas. Hare (1990) definió veinte rasgos en su PCL dividiéndolos en dos factores. El primero de ellos haría referencia al componente afectivo e interpersonal del individuo, y estaría compuesto por rasgos como la ausencia de remordimiento e incapacidad de mantener relaciones afectivas en el primer plano. Respecto al nivel interpersonal, destacarían el egocentrismo y un sentido desmesurado de la autovalía, la manipulación y la violencia, entre otros. En cuanto al segundo factor, comprende las características del componente conductual de la personalidad y el estilo

de vida del individuo, estando integrado por la impulsividad, la necesidad de estimulación, la falta de responsabilidad y un estilo de comportamiento antisocial (Pérez, 2014; Silva, 2009; Veal et al., 2021; Yesuron, 2015). A partir de este esquema bifactorial, se han desarrollado otros modelos explicativos en función de los cuales se divide, a su vez, los dos componentes principales en dos niveles. En el caso del primer factor, diferenciaríamos (como ya se ha mencionado) entre el nivel afectivo y el interpersonal, aunque hay quienes (véase Rodríguez y González-Trijueque, 2014) consideran la existencia un tercer grupo conocido como área cognitiva, que se centraría en los rasgos narcisistas de la personalidad (Rodríguez et al., 2018). Respecto al segundo factor, algunos autores (véase Cooke y Michie, 2001) separan de los rasgos conductuales de la personalidad los aspectos relativos al estilo de vida, es decir, la impulsividad e irresponsabilidad, llegando incluso a apartarlos de las características definitorias de la psicopatía al exponerlos como meras consecuencias de la misma (Sellbom y Drislane, 2021; Silva, 2009).

En otro orden de cosas, en la actualidad y pese a los numerosos estudios realizados, aún se desconocen las causas de la manifestación de estos rasgos. En las principales hipótesis se alude a predisposiciones biológicas y factores sociales, ya que las investigaciones relativas a influencias genéticas no resultan concluyentes puesto que no se relacionan directamente con el desarrollo de la psicopatía (Veloso, 2021). En relación con las alteraciones neurobiológicas, se han encontrado correlatos entre las conductas psicopáticas y alteraciones estructurales a nivel cerebral. En concreto, se ha observado una reducción de materia gris en el lóbulo prefrontal (relacionado con el control de impulsos) y en áreas como la amígdala y el hipocampo (encargadas de regular las emociones y los comportamientos sociales). También se han detectado patrones de respuesta a estimulación alterados, como son reacciones electrodermales, de parpadeo o expresiones faciales (Calderón et al., 2019; Garofalo et al., 2021). Finalmente, se ha evidenciado que la aparición de la psicopatía igualmente puede verse afectada por procesos ambientales y de socialización. En particular, se menciona la importancia del establecimiento de vínculos de apego, el estilo de crianza y el entorno social y familiar. Las condiciones de privación, las carencias afectivas o de figuras parentales, las situaciones de abuso o violencia, etc., son factores que predisponen o

favorecen el desarrollo de conductas y rasgos psicopáticos (De Brito et al., 2021; Yesuron, 2015).

Por otro lado, y como reflejo de la complejidad del constructo de psicopatía, se aprecian diferentes tipos, pudiéndose clasificar al psicópata en primario o secundario (López, 2019; Sellbom y Drislane, 2021), exitoso o no exitoso, criminal o adaptado, etc. (López, 2013). Respecto a la clasificación mediante la que se diferencia entre psicopatía criminal y psicopatía adaptada o subclínica, la delimitación entre ambos conceptos descansa sobre el hecho de presentar o no una conducta criminal, violenta o delictiva, a pesar de contar ambos con las características emocionales e interpersonales habituales de un psicópata. El psicópata subclínico se define por la capacidad de manipular a quienes le rodean y las habilidades sociales necesarias para una correcta adaptación social. Se definiría por un encanto superficial, facilidad de palabra, seguridad en sí mismo, frialdad y control de las situaciones y, sobre todo, ausencia de empatía; si bien es cierto que podría llegar a hacer uso de la violencia en caso de que la manipulación no resultase efectiva. Será en esta población subclínica en la que nos centraremos en la presente investigación (Benning et al., 2018; Miguez, 2014; Pozueco et al., 2013).

Precisamente, según Hare (2013) la psicopatía subclínica se caracteriza por una alta tendencia a las conductas de búsqueda de sensaciones, además de una baja empatía y baja ansiedad (Alamán y Pérez, 2021). La búsqueda de sensaciones es un rasgo de personalidad que hace referencia a la necesidad de estimulación novedosa y excitante y a la tendencia al aburrimiento, relacionado con el deseo de “sentirse vivo” y abandonar la rutina o las tareas monótonas. En el contexto de la psicopatía se asocia también a la temeridad y la ausencia de planificación, así como a la irresponsabilidad y el fracaso en el cumplimiento de las obligaciones y compromisos familiares, laborales, sociales, etc. (Rolls et al., 2022; Silva, 2009). A pesar de tratarse de síntomas asociados al comportamiento antisocial y delictivo, tal y como se ha mencionado previamente, hay autores (véase Cooke y Michie, 2001) que dejan este constructo fuera de los criterios definitorios de la psicopatía. No obstante, en recientes investigaciones, como a las que se hace referencia a continuación, se postula la existencia de una relación entre ambos. En este sentido, entre los primeros estudios en demostrar esta correlación se encuentra el realizado por Haapasalo (1990), aunque más recientemente Weidacker et. al (2017) evidenció que la psicopatía estaba ligada a la mayoría de las formas de la impulsividad

(búsqueda de sensaciones entre ellas). Esta relación se aprecia de forma más significativa en los jóvenes, explicada sobre todo por las condiciones transitorias de la etapa adolescente del desarrollo, en la que se produce la maduración de las funciones cognitivas y se genera la capacidad para proyectarse a uno mismo en el futuro y considerar las consecuencias de las acciones a largo plazo, presentando progresivamente una conducta más prosocial (Bentacourt y Campos, 2015). De igual modo, en el estudio de la búsqueda de sensaciones y la propensión a correr riesgos en adultos jóvenes (de 18 a 25 años) se han obtenido resultados significativos, aunque es un campo en el que se requiere aún de mayor investigación (Babad et al. 2021). En adultos de edades superiores se han observado conductas irresponsables y arriesgadas, pero no hay investigaciones concluyentes al respecto (Silva, 2009). Por último, las conductas orientadas a la búsqueda de sensaciones en relación con los dos factores predominantes de la psicopatía no se presentan de manera uniforme en las puntuaciones de hombres y mujeres (Anderson et al., 2021). En este sentido, se ha observado una menor prevalencia de la psicopatía en las mujeres y, a pesar de mostrar unos rasgos de personalidad similares, se han constatado diferencias conductuales entre ambos sexos, caracterizándose las mujeres por una menor impulsividad, entre otros (Reglero, 2020).

En definitiva, tomando en consideración las investigaciones previas, el objetivo principal del presente estudio se centra en evaluar la existencia de una relación entre la psicopatía subclínica y las conductas enfocadas a la búsqueda de sensaciones en una muestra de población no forense.

Como objetivos específicos, en primer lugar, se pretende describir qué factores de la psicopatía subclínica correlacionan más con la búsqueda de sensaciones, teniendo en cuenta las correspondientes subescalas (búsqueda de emociones, búsqueda de excitación, desinhibición, susceptibilidad al aburrimiento). En segunda instancia, se propone determinar la existencia de diferencias estadísticamente significativas en la búsqueda de sensaciones y la presencia de rasgos psicopáticos ya probada en adolescentes en función del nivel de edad. Por último, se plantea descubrir diferencias inter-sexo en lo relativo a la presencia de rasgos psicopáticos, así como en la búsqueda de sensaciones.

De esta manera, se establece como primera y principal hipótesis la existencia de una relación positiva entre las variables psicológicas de estudio, correlacionando la búsqueda de sensaciones especialmente con el segundo factor de la psicopatía. Por otro lado, se predice que los grupos de edad más jóvenes puntuarán más alto en ambas escalas. Asimismo, se prevén diferencias inter-sexo, esperando hallar una mayor presencia de rasgos psicopáticos en los hombres que en las mujeres. Finalmente, se estima que los hombres presentarán puntuaciones mayores en la escala de búsqueda de sensaciones.

Método

Participantes

En esta investigación se utilizó un método de selección no probabilístico y de muestreo de bola de nieve, para así facilitar el acceso en un menor periodo de tiempo a un número de personas que resultase representativo y cubriese los requisitos de edad. Por este motivo, y dado que el presente estudio se realizó en una muestra no forense, se empleó como criterio de exclusión para los participantes el hecho de *haber sido condenado por algún delito*, de modo que se eliminaron once sujetos (3.18 %).

De este modo, se empleó una muestra de un total de 345 personas, siendo 138 de ellos hombres (40 %) y 207 mujeres (60 %). Los participantes se distribuyeron en los grupos de edad ($X = 24.72$, $DT = 5.6$) siguiendo la línea establecida por la Academia Americana de Pediatría, que según estudios recientes (véase Sawyer et al., 2018) comprende la adolescencia tardía en las edades de 18 a 24 años ($n = 210$, 60.86 %, $X = 20.99$, $DT = 1.6$) y la adultez joven de los 25 a los 40 años ($n = 135$, 39.1 %, $X = 30.51$, $DT = 4.57$) (American Academy of Pediatrics, 2019).

Por otro lado, se incluyeron otras características demográficas a objeto de describir a los participantes y por si fuesen de interés para futuros estudios (ver *Anexo I*). Entre ellas, se preguntó acerca de la situación laboral, observando que solamente un 5 % ($n = 18$) de los encuestados se encontraba desempleado, mientras que el resto se hallaba “estudiando y/o trabajando”. Asimismo, se preguntó sobre la situación civil (“soltero” $n = 153$, 44.3 %; “en una relación” $n = 162$, 46.9 %; “casado” $n = 20$, 5.79 %; “otro” $n = 10$, 2.89 %) y sobre el nivel máximo de estudios superados (“Educación Primaria” $n = 1$, 0.28 %; “Educación Secundaria o Formación Profesional” $n = 18$, 5.21

%; “Bachillerato o Grado Medio” $n = 163$, 47.2 %; “Estudios Universitarios o Grado Superior” $n = 127$, 36.8 %; “Posgrado” $n = 33$, 9.56 %; “Doctorado” $n = 3$, 0.86 %; “Sin estudios” $n = 0$).

Instrumentos de medida

Para la evaluación de la variable “psicopatía” se aplicó la *Levenson Self-Report Psychopathy Scale* (LSRP) o *Escala Auto-Informada de Levenson* (ver Anexo 2), diseñada especialmente para medir los rasgos de personalidad psicopática en población general, es decir, en muestras no institucionalizadas (Levenson et al., 1995). La selección de este instrumento de medida sobre otros (PPI-S, SRP, etc.) obedece a sus favorables propiedades psicométricas, ya que presenta buenos indicios de fiabilidad ($\alpha = .83$ en la escala global) pudiendo ser aplicada a variadas y numerosas muestras poblacionales (Camacho et al., 2011; Hauck-Filho y Teixeira, 2014). Está conformada por 26 ítems medidos mediante una escala tipo Likert, siendo 1 “*muy en desacuerdo*” y 4 “*muy de acuerdo*”. Estos ítems proporcionan una puntuación total de la psicopatía y, a su vez, se dividen en dos factores, basándose en la *Psychopathy Checklist* de Hare (PCL). El primero de ellos (16 ítems) corresponde al componente afectivo-cognitivo, y el segundo (10 ítems) hace referencia al componente conductual, presentando índices de fiabilidad de alfa de Cronbach de .82 y .61 respectivamente (Camacho et al., 2011). En el caso del presente estudio, y como resultado del análisis factorial confirmatorio que se detallará más adelante, se obtuvieron tres factores. El primero de ellos mostró índices de fiabilidad de omega de McDonald de .64, mientras que el segundo factor obtuvo una fiabilidad de .68 y el tercero de .64.

Por otro lado, se evaluó la variable “búsqueda de sensaciones” con una escala de su misma denominación (ver Anexo 3), adaptada a población española en el estudio de Pérez y Torrubia (1986). La *Escala de Búsqueda de Sensaciones (Forma V)* fue la reelaboración realizada por Zuckerman sobre el instrumento original para medir este rasgo de personalidad, que como definimos previamente se entiende como la necesidad de experiencias complejas, variadas, novedosas y de cierto riesgo (Zuckerman, et al., 1978).

La *Escala de Búsqueda de Sensaciones (Forma V)* está compuesta por 40 ítems medidos mediante respuesta dicotómica “*sí o no*”, proporcionando una puntuación

global de esta variable con unos índices de fiabilidad de .91 (Zuckerman, 2007). Según la estructura factorial consta de cuatro subescalas: la *Búsqueda de Emociones* (BEM) ($\alpha = .91$), que mediría la necesidad de emociones y aventuras; la *Búsqueda de Excitación* (BEX) ($\alpha = .80$), que haría referencia a las experiencias osadas; la *Desinhibición* (DES) ($\alpha = .84$), que se relacionaría con la falta de restricciones y espontaneidad (especialmente en materia sexual); y, finalmente, la *Susceptibilidad hacia el Aburrimiento* (SAB) ($\alpha = .74$). Esta última evalúa el rechazo a la rutina, a la reiteración de las experiencias (Gray y Wilson, 2007; Pérez y Torrubia, 1986; Zuckerman, 2007). No obstante, en esta investigación, y tras realizar un análisis factorial exploratorio, se observaron unos índices fiabilidad de omega de McDonald que, tal y como se especificará posteriormente, redujeron el número de subescalas a utilizar. Se obtuvo una fiabilidad de .81 para la subescala *Búsqueda de Emociones* (BEM), .48 para la subescala *Búsqueda de Excitación* (BEX), .69 para *Desinhibición* (DES) y .55 para *Susceptibilidad al Aburrimiento* (SAB).

Procedimiento

La estrategia que se siguió para la recogida de los datos fue primaria de forma online, ya que toda la información se recopiló en un periodo de tiempo determinado mediante un cuestionario elaborado en la plataforma *Google Forms*. De este modo, en marzo de 2022 se difundió a través de las redes sociales y los contactos personales de la investigadora un enlace en el que se ofrecía la posibilidad de participar en un estudio sobre la psicopatía y la búsqueda de sensaciones. Para preservar la confidencialidad de los datos, estos fueron recabados de forma anónima y utilizados únicamente para fines de investigación. Este estudio se ajusta a las normas éticas para la investigación con humanos, de acuerdo con los estándares éticos del manual de la American Psychological Association (APA, 2010). Previamente a rellenar el formulario se procedía a cumplimentar la cláusula relativa al consentimiento informado. Después, se presentaban las cuestiones sociodemográficas, seguidas de ambos instrumentos de medida. El formulario se difundió a través del siguiente enlace:

<https://forms.gle/Pk13a7GphiXnMscF6>

Diseño

Se aplicó un diseño *expost-facto*, ya que no se tuvo control sobre las variables ni sobre la clasificación de los sujetos en las mismas. Asimismo, se trata de un estudio exploratorio, descriptivo y de corte transversal. Por otro lado, se empleó un diseño correlacional multivariado, es decir, se analizó estadísticamente la relación entre varias variables en las que no hay intervención o control por parte de la investigadora sobre una muestra de individuos.

Análisis de datos

Una vez finalizada la recogida de los datos, se procedió a su análisis en varias fases. En primer lugar, se realizó un Análisis Factorial Confirmatorio de los instrumentos empleados en esta investigación con el programa estadístico JASP.

Primeramente, se estudió la *Levenson Self-Report Psychopathy Scale (LSRP)*, de la que cabe señalar la ausencia de baremos de corrección de las puntuaciones en población española. Es por esto que para determinar su estructura factorial se hizo uso de los estudios que han verificado su validez en este tipo de poblaciones (véase Rodríguez et al., 2018), tomando de referencia los pesos factoriales en ellos calculados. Además, tanto en esta citada revisión psicométrica como en otras investigaciones (véase Brinkley et al., 2001; Camacho et al., 2011) se ha observado que en esta escala se podría encontrar un tercer factor, que reuniría aquellos ítems que saturaban poco en el primero. De esta manera, se podría contemplar la existencia de tres factores: *componente interpersonal*, *componente conductual o impulsividad* y *componente afectivo*. Estas revisiones y estudios psicométricos han evidenciado la LSRP como válida para medir estos factores en población española. Tomando en consideración lo recientemente expuesto, y haciendo alusión a Rodríguez et al. (2018), se comenzó el análisis factorial confirmatorio con la exclusión de los ítems 2, 3, 9 y 20, ya que, tal como se indica en el estudio de referencia, no cumplen los criterios de saturación para ninguno de los factores. Posteriormente, y como resultado del presente análisis factorial confirmatorio, se eliminó también el ítem 13. A continuación, se calcularon las propiedades psicométricas de la escala.

En segundo lugar, se realizó el análisis factorial confirmatorio de la *Escala de Búsqueda de Sensaciones (Forma V)*, situando cada uno de los 40 ítems en su

correspondiente subescala para comprobar el ajuste de estos parámetros. Después, se estudió la fiabilidad de la escala, cuyos valores han sido expuestos con anterioridad.

A continuación, con el objetivo de conocer el tipo de estadística (paramétrica o no paramétrica) que se necesitaría para realizar la contrastación de las hipótesis propuestas, se comprobó la distribución de la población muestral con el estadístico descriptivo *Kolmogorov-Smirnov*.

Finalmente, teniendo en cuenta todos los análisis previos, se procedió con la contrastación de las hipótesis. Para comprobar la primera de ellas, se empleó la medida de dependencia no paramétrica *Rho de Spearman*, con la que se obtendrían las correlaciones entre las diferentes variables psicológicas. Después, para el cálculo de la segunda hipótesis se utilizó el estadístico *U de Mann-Whitney* para muestras independientes, pero dada la ausencia de resultados significativos se empleó nuevamente como segunda técnica estadística de comprobación *Rho de Spearman*. Por último, en la comprobación de la última hipótesis se utilizó de nuevo *Rho de Spearman*.

Resultados

Con el objetivo de contrastar los modelos que subyacen a los instrumentos de medida empleados, se realizó el análisis factorial confirmatorio de cada uno de ellos. De esta manera, y tal y como se muestra a continuación, la estructura de los datos efectivamente se ajusta a los factores propuestos en ambas escalas.

En el caso de la *Levenson Self-Report Psychopathy Scale (LSRP)*, se demuestra un buen ajuste de los datos a la estructura factorial propuesta, comprobando así el estudio de Rodríguez et al. (2018) que se tomó de referencia y en el que se consideraba la existencia de tres factores en lugar de los dos propuestos por Levenson et al. (1995). En concreto, se obtuvieron resultados robustos que confirmaron el ajuste del modelo de factores estructurales propuesto a las correlaciones entre las variables del conjunto de datos. No obstante, en las Lambdas de cada ítem en su correspondiente factor, se observó que, a pesar de resultar todas ellas significativas, la correspondiente al ítem 13 presenta signo negativo. Por este motivo, y considerando que el mismo supondría un problema en la utilización de la escala, se procedió a su eliminación.

De esta manera, se repitió el análisis factorial confirmatorio y, nuevamente, se observó que los valores del índice de ajuste chi-cuadrado (χ^2) entre el modelo

hipotetizado y los datos disponibles son estadísticamente significativos ($p < .001$), con un valor de χ^2 alto ($\chi^2 = 337.26$) y 186 grados de libertad (gl). Por lo tanto, las variables de la muestra se encuentran lo suficientemente correlacionadas entre sí como para realizar el análisis factorial. Por otro lado, los índices descriptivos de bondad de ajuste confirman la adecuación del modelo factorial a los datos, hallando resultados robustos en el Comparative Fit Index (CFI), que debe ser superior a .90 (CFI = .91), y en el RMSEA, siendo efectivamente menor a .05 (RMSEA = .048).

Tabla 1.

Índices de bondad de ajuste del modelo con el ítem 13 eliminado.

Modelo	χ^2	gl	p	CFI	RMSEA
LSRP	337.2602804	186	.000	.9198635	.04886213

Respecto a la *Escala de Búsqueda de Sensaciones (BSS)*, los resultados del análisis factorial confirmatorio también muestran un buen ajuste de los datos a la estructura factorial subyacente al modelo, comprobando así la existencia de cuatro factores, tal y como se muestra en la *tabla 2*. En este caso, el índice de ajuste χ^2 resulta estadísticamente significativo ($p < .001$), con un valor de χ^2 de 1031.46 y 734 grados de libertad, obteniendo de igual manera un valor significativo de 1.4 del cálculo χ^2/gl . Asimismo, los índices descriptivos de bondad de ajuste corroboran la adecuación del modelo factorial, proporcionando nuevamente resultados robustos en el Comparative Fit Index (CFI), con un valor de .94, y en el RMSEA, siendo este de .034 dentro del intervalo de confianza [.0292 – .0391].

Tabla 2.

Índices de bondad de ajuste de la Escala de Búsqueda de Sensaciones.

Modelo	χ^2	gl	p	CFI	RMSEA
BSS	1031.4676973	734	.000	.945285	.0343236

Tras la realización de este análisis factorial confirmatorio, se procedió al estudio de la fiabilidad de la escala. Como se ha mencionado previamente, y debido a los bajos resultados obtenidos en los coeficientes, se prescindió del uso de las subescalas *Búsqueda de Excitación (BEX)* y *Susceptibilidad al Aburrimiento (SAB)*.

A continuación, se procedió a la contrastación de las hipótesis propuestas. La primera de ellas, en la que se establecía la existencia de una relación positiva entre las variables psicológicas de estudio, se evaluó con el estadístico no paramétrico *Rho de Spearman*, obteniéndose los resultados que se muestran en la *tabla 3*. Como se puede observar, el factor interpersonal y el factor conductual de la LSRP correlacionan positivamente con ambas subescalas de BSS, obteniendo en ambos casos un coeficiente de correlación más alto con la subescala DES (Interpersonal – DES $r_s = .307$) (Conductual - DES $r_s = .330$) (Interpersonal – BEM $r_s = .149$) (Conductual - BEM $r_s = .150$). En cambio, el factor afectivo de la LSRP correlaciona negativamente con la subescala DES ($r_s = -.300$), mientras que la correlación con BEM no resulta significativa ($p > 0.05$). Por último, se aprecian también correlaciones significativas entre los factores dentro de cada una de las escalas, pero esto carece de relevancia dado que ya se ha comprobado su estructura factorial como instrumento de medida.

Tabla 3.

Correlaciones entre las variables psicológicas.

Rho de Sperman	Interpersonal	Conductual	Afectivo	BEM	DES
Interpersonal	--				
Conductual	.449**	--			
Afectivo	-.336**	-.337**	--		
BEM	.149**	.150**	-.105	--	
DES	.307**	.330**	-.300**	.408**	--

** $p < .001$

Por otro lado, para la contrastación de la segunda hipótesis, referida a la relación entre las variables psicológicas y la variable sociodemográfica “edad”, se empleó el estadístico *U de Mann-Whitney*. No obstante, como se muestra en la *tabla 4*, los resultados no fueron estadísticamente significativos, por lo que no se aprecian diferencias entre ambos grupos de edad. Por este motivo y con el propósito de asegurar este resultado, se realizó una segunda comprobación empleando de nuevo *Rho de Spearman*, obteniendo así únicamente un resultado significativo ($p < .05$). Como se observa en la *tabla 5*, para el factor Conductual de la LSRP se obtuvo un coeficiente de correlación negativo con la variable edad ($r_s = -.122$), lo que se traduce en un descenso del factor a medida que se incrementa la edad. Sin embargo, dado que para este resultado se advierte un tamaño del efecto bajo y es inferior a .30 no se consideró relevante para la investigación.

Tabla 4.

Contraste de hipótesis para las variables psicológicas y la edad.

Factor	Media		Rango promedio		U de Mann-Whitney	p	Tamaño del efecto
	≤ 24	> 24	≤ 24	> 24			
Interpersonal	12.60	12.20	177.60	165.84	13209.00	.283	.0033
Conductual	16.12	15.54	178.45	164.53	13031.00	.204	.0046
Afectivo	22.26	22.56	170.35	177.13	14732.50	.536	.0011
BEM	5.50	5.28	176.28	167.90	13486.00	.444	.0017
DES	4.43	4.36	174.68	170.39	13823.00	.695	.0044

Nota. Tamaño del efecto correspondiente a la η^2 de Cohen.

Tabla 5.

Correlaciones entre las variables psicológicas y la edad.

Rho de Spearman	Edad
Interpersonal	-.055
Conductual	-.122*
Afectivo	.046
BEM	-.049
DES	-.021

* $p < .001$

Por último, se evaluaron la tercera y cuarta hipótesis, en las que se establecía una relación entre cada una de las variables psicológicas con la variable sociodemográfica “sexo”. Para ello, se utilizó de nuevo el estadístico *U de Mann-Whitney*, con la finalidad de estudiar las diferencias entre los grupos de hombres y mujeres, y se obtuvieron en este caso tres resultados significativos ($p < .05$). En efecto, se aprecian diferencias entre ambos sexos en el factor conductual de la LSRP y en las subescalas de BSS, con tamaños del efecto (η^2) de .014, .030 y .043 respectivamente. Según el criterio descrito por Cohen, (1992), estos tamaños de los efectos son bajos [.010 - .040]. Por otra parte, cabe destacar que se aprecian puntuaciones más altas en el grupo de los hombres en los tres factores que se han demostrado significativos, como se observa en los rangos promedio de la *tabla 6*.

Tabla 6.*Contraste de hipótesis para las variables psicológicas y el sexo.*

Factor	Media		Rango promedio		U de Mann-Whitney	p	Tamaño del efecto
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres			
Interpersonal	12.91	12.13	185.68	164.55	16032.50	.053	.0108
Conductual	16.47	15.52	187.69	163.21	16310.50	.025*	.0145
Afectivo	21.92	22.68	165.93	177.71	13308.00	.280	.0033
BEM	6.03	5.00	194.14	158.91	17200.00	.001*	.0302
DES	5.01	4.00	198.13	156.24	17751.50	.000*	.0430

Nota. Tamaño del efecto correspondiente a la η^2 de Cohen.

* $p < .05$

Discusión

Los objetivos del presente estudio se centraron en analizar la relación entre las variables psicológicas “psicopatía” y “búsqueda de sensaciones”, y entre estas y las variables sociodemográficas “sexo” y “edad”. Aunque los resultados obtenidos para tal interés se han visto afectados por las limitaciones encontradas a lo largo de la investigación, se han podido extraer ideas y relaciones significativas.

Respecto al primer objetivo, podemos concluir que existen relaciones positivas entre ambas variables psicológicas, exceptuando en el tercer factor de la psicopatía que correlacionó negativamente con la subescala “deshinibición”. En concreto, en los factores “interpersonal” y “conductual” de la psicopatía se obtuvieron coeficientes de correlación moderados para la subescala “deshinibición”, que se entiende como el deseo de participar en actividades sociales sin restricciones, lo que podría conducir a la transgresión de normas (Pérez de Albéniz et al., 2019). La relación entre esta subescala y el factor interpersonal de la psicopatía puede explicarse por las características de este último, entre las que se encuentra una visión egocéntrica del mundo que predispone al

psicópata a la búsqueda activa de su propia satisfacción sin perjuicio de la violación de los derechos y libertades del resto de personas, acompañado de una desinhibición en la expresión de la amenaza o la violencia física (Rodríguez y González-Trijueque, 2014). Asimismo, en el caso de la relación entre el componente conductual de la psicopatía y “desinhibición”, esta se debería a la impulsividad que caracteriza a este factor psicopático, entendida como la sensibilidad a regularse principalmente por las señales de recompensa y la gratificación inmediata sin considerar los costes que esto puede suponer para otros o para sí mismos (Díaz et al., 2018).

En el caso de la subescala “búsqueda de emociones”, que se define como el deseo de involucrarse en actividades que implican riesgos y aventuras para experimentar sensaciones fuertes (Pérez de Albéniz et al., 2019), se obtienen igualmente correlaciones positivas con los componentes interpersonal y conductual de la psicopatía, aunque en este caso los coeficientes son débiles y no es posible extraer de aquí inferencias.

Por otra parte, contrariamente a lo hipotetizado, el factor afectivo de la psicopatía presentó una correlación negativa (también moderada) con “desinhibición”. No obstante, tras una revisión de la literatura (véase Weidacker et al., 2017), esta relación cobra sentido tomando en consideración los rasgos característicos de este factor relativos a la carencia de empatía y vínculos afectivos con los demás, frialdad y control de las situaciones, y un inadecuado manejo de la ira que se traduce como una emoción instrumental destinada al control y sometimiento ajenos. Todo ello son características que conducen al psicópata a cometer actos de manipulación o violencia instrumental con un alto nivel de planificación y persistencia (Sánchez, 2019). Es por esto que una baja puntuación en “desinhibición” y alta en “componente afectivo” explicaría elevados niveles de premeditación en la mayoría de sus acciones dirigidas a un objetivo, lo que además se puede asociar con la *relación depredadora* propia de las puntuaciones significativas en el componente interpersonal y “desinhibición”.

En definitiva, estos resultados concuerdan con los estudios revisados (véase Alamán y Pérez, 2021; Rolls et al., 2022; Silva, 2009), en los que se postulaba que los sujetos con puntuaciones altas en psicopatía subclínica llevarían a cabo conductas temerarias y de búsqueda de sensaciones, con ausencia de planificación e irresponsabilidad para con sí mismos y con los otros (componentes interpersonal y

conductual). Todo ello va acompañado de una baja empatía, lo que se corresponde con el componente afectivo.

En cuanto al segundo objetivo, acerca de la relación entre las variables psicológicas y la variable sociodemográfica “edad”, solamente se obtuvieron resultados estadísticamente significativos en el componente conductual de la psicopatía, siendo estos además débiles. No obstante, son congruentes con las investigaciones previamente analizadas (véase Anturí y Chávarro, 2021; Babad et al., 2021; Bentacourt y Campos, 2015), ya que, tal y como se hipotetizó, esta correlación resultó negativa ($r_s = -.122$), observándose así que, a menor edad, mayores rasgos psicopáticos relacionados con el componente conductual y la impulsividad. Aunque hay discrepancias en cuanto a no considerar la existencia de la psicopatía hasta la mayoría de edad debido a sus implicaciones prácticas y a los acontecimientos propios del ciclo vital (Romero y Alba, 2019), se han realizado estudios (véase Anturí y Chávarro, 2021; Bentacourt y Campos, 2015) en los que se pone de manifiesto la relación entre la conducta antisocial y la adolescencia, y entre estas y la impulsividad y búsqueda de sensaciones (véase Babad et al., 2021). Desde estas investigaciones se ofrece como explicación que estas conductas se deben a las implicaciones propias del desarrollo madurativo de esta etapa y que estos cambios fundamentalmente neurobiológicos se prolongan hasta que el cerebro alcanza la madurez que, aunque antes se creía que ocurría en torno a los 25 años, en la actualidad se extiende hasta incluso los 40 años (Somerville, 2016). Por esta razón, aquellas conductas de rasgos psicopáticos e impulsivos que se dan de forma más prominente en los jóvenes, se van reduciendo a medida que se suceden los cambios para la maduración de las estructuras cerebrales a lo largo de estos años. De esto modo, se disminuyen las conductas asociadas a la asunción de riesgos y los comportamientos irresponsables e impulsivos relacionados con la necesidad de estimulación y la búsqueda de gratificación inmediata (Veloso, 2021).

Dentro de esta perspectiva, y contemplándose la posible existencia de una relación entre un factor de la psicopatía y la edad, surge aquí una cuestión que sería interesante analizar y comprobar de manera más concluyente en futuras líneas de investigación. Cabe la posibilidad de que se hallen igualmente relaciones entre la edad y el resto de factores de la psicopatía, así como con las subescalas pertenecientes a la búsqueda de

sensaciones, pero que no se hayan descubierto en este estudio debido a las limitaciones encontradas a lo largo de esta investigación.

En lo relativo al tercer y último objetivo, en el que se estudiaba la relación entre las variables psicológicas y las diferencias inter-sexo, en cuanto a los factores de la psicopatía de nuevo se obtienen resultados significativos en el factor conductual exclusivamente, siendo la presencia de psicopatía subclínica más elevada en el caso de los hombres. Con estos datos se confirma lo expuesto en la literatura científica (véase Anderson et al., 2021; Colins et al., 2017), en la que se establecía una mayor prevalencia de rasgos psicopáticos en hombres que en mujeres, especialmente en referencia al componente conductual e impulsivo. Aunque la sintomatología y características de la psicopatía subclínica son similares entre ambos sexos, se aprecian diferentes manifestaciones conductuales. Mientras que las mujeres se definen como más propensas a la manipulación, el egocentrismo y la deshonestidad propios del componente afectivo e interpersonal, los hombres se identifican mejor, tal y como se demuestra en esta investigación, con el componente impulsivo. En concreto, se asocian con una mayor impulsividad, agresividad, problemas de conducta y comportamientos violentos, así como con la motivación por la búsqueda de sensaciones y la actividad sexual, presentando dificultades para el control de los impulsos (Reglero, 2020).

Siguiendo con esta idea, es preciso comentar que también se obtuvo una relación estadísticamente significativa entre las subescalas BEM y DES de la *Búsqueda de sensaciones* y las diferencias inter-sexo, siendo la psicopatía subclínica en ambos casos más prevalente en los hombres. Nuevamente, estos resultados concuerdan con las investigaciones previas (véase Bentacourt y Campos, 2015; Gil-Olarte et al., 2017; Palacios, 2015; Teva y Bermúdez, 2008), en las que se establecían diferencias en las conductas orientadas a la búsqueda de sensaciones en función del sexo. En estos estudios, como en los referidos a las diferencias en función de la edad, se hace alusión a factores biológicos y de socialización para explicar estos resultados. Asimismo, estos hallazgos concuerdan con los anteriores, ya que como se ha mencionado, los hombres se caracterizan por conductas impulsivas, desinhibidas y motivadas por la necesidad de estimulación y gratificación inmediata, que les induce a realizar actividades arriesgadas para experimentar sensaciones novedosas y escapar de lo rutinario (Rodríguez y González-Trijueque, 2014). De este modo, se ilustra nuevamente la relación entre la

psicopatía subclínica y la búsqueda de sensaciones, incidiendo estas variables especialmente en el sexo masculino.

Por último, es preciso comentar las limitaciones observadas a lo largo de la presente investigación que han afectado tanto a la obtención como a la interpretación de los resultados. En primer lugar, se debe hacer mención a que el estudio se inicia con la retirada de dos subescalas en el caso de la *Escala de Búsqueda de Sensaciones (BSS)*. Asimismo, tanto en el caso de la *LSRP* que pudo emplearse en su totalidad (a excepción de algunos ítems) como en las subescalas utilizadas de la *BSS*, los coeficientes de fiabilidad resultaron bajos, situación que condicionó significativamente los resultados y conclusiones obtenidos. La posible explicación que se ha encontrado para estos problemas es la antigüedad de los instrumentos, que puede observarse, por ejemplo, en el lenguaje empleado en la mayoría de los ítems y que se corresponde con un vocabulario propio de los años 60 y 70, época en la que se desarrollaron estas escalas (Chico y Vázquez, 1999). En este sentido, podría contemplarse la posibilidad de que tales instrumentos se hayan quedado obsoletos para su utilización en el presente y, más concretamente, para las generaciones de jóvenes a las que se aplicaron. Ahora bien, esta idea se debe tomar con cautela porque, como se detalla a continuación, se tendría que considerar la existencia de otros factores que puedan ejercer influencia sobre los resultados antes de que se puedan realizar tales afirmaciones. Además, se haría necesaria una mayor investigación en esta línea para la detección de problemáticas de tipo lingüístico en los ítems de ambos instrumentos.

Por otro lado, se seleccionó un diseño de corte transversal, debido a su idoneidad para la identificación de individuos con una condición determinada y su capacidad exploratoria para las asociaciones entre múltiples eventos. Sin embargo, con el empleo de este tipo de estudios se no es posible establecer relaciones causales entre las variables (Rodríguez y Mendivelso, 2018). De igual manera, el muestreo no probabilístico se caracteriza por sus limitaciones en relación con la representatividad de la población, lo que en ocasiones se traduce en una distorsión de los datos (Salgado, 2019).

Por lo que se refiere a las limitaciones muestrales, a pesar de que se empleó una muestra aparentemente amplia ($n = 345$), se debe considerar la posibilidad de que no

fuese suficientemente representativa para la detección de relaciones significativas, correlaciones con puntuaciones altas y tamaños de efecto moderados.

No obstante, tomando todo lo anterior en consideración, se abre una línea de investigación futura en la que podrían desarrollarse nuevos instrumentos actualizados y adaptados a la sociedad del presente. En esta nueva vía debería tenerse en cuenta para su inclusión la demostrada existencia de una estructura de tres factores para la psicopatía, así como la relación que esta presenta (tanto negativa como positivamente) con las conductas de búsqueda de sensaciones, y que se podrían contemplar como un predictor de la patología. Asimismo, se podría considerar la incorporación de medidas de exageración de síntomas o deseabilidad social, con el fin de evitar la aparición de estos sesgos que a menudo se descubren en los instrumentos psicológicos (Sáenz, 2020).

Conclusiones

En síntesis, en esta investigación se ha demostrado la existencia de una relación entre los factores interpersonal, conductual y afectivo de la psicopatía, medidos con la *Levenson Self-Report Psychopathy Scale (LSRP)*, y la subescala “desinhibición” de la *Escala de Búsqueda de Sensaciones (BSS)*. En otras palabras, esto se traduce en que se pueden encontrar comportamientos orientados al deseo de involucrarse en actividades sociales y de riesgo en aquellas personas pertenecientes a poblaciones no forenses con presencia de rasgos psicopáticos interpersonales y conductuales, mientras que en aquellos individuos con rasgos afectivos estos comportamientos de búsqueda de sensaciones se verán reducidos.

En contraposición, no se detectaron relaciones lo suficientemente concluyentes entre los factores de la psicopatía y la subescala “búsqueda de emociones”, así como tampoco se pudo determinar firmemente la relación entre la edad y la existencia de conductas psicopáticas y dirigidas a la búsqueda de sensaciones.

Por último, se obtuvieron resultados con que se confirmó la presencia de diferencias inter-sexo en el factor conductual de la psicopatía y en las subescalas “desinhibición” y “búsqueda de emociones” de la *BSS*. En concreto, se constató que los hombres se caracterizan por conductas de mayor impulsividad y agresividad, así como por la necesidad de estimulación y gratificación inmediata.

Referencias

- Aguirre, E. J., y Trujillo, M. P. (2018). *Comprender la psicopatía: Un reto para la academia en Colombia* [Trabajo Fin de Grado]. Universidad de los Andes.
- American Academy of Pediatrics. (2019). *Ages & Stages*. HealthyChildren.org.
https://www.healthychildren.org/English/ages-stages/Pages/default.aspx?_ga=2.255949067.163797447.1648479085-210214064.1648479085&_gl=1*1ki0wza*_ga*MjEwMjE0MDY0LjE2NDg0NzkwODU.*_ga_FD9D3XZVQQ*MTY0ODQ3OTA4NS4xLjEuMTY0ODQ3OTE1NS4w
- American Psychological Association (2010). Enmiendas de 2010 a los “Principios Éticos de los Psicólogos y Código de Conducta” de 2002. *American Psychologist*, 65(5), 493.
- American Psychological Association (2014). *Manual diagnóstico y estadístico de los trastornos mentales DSM-5*. Editorial Médica Panamericana.
- Alamán, P., y Pérez, A. (2021). *Evaluación de la Triada Oscura en población subclínica, sus correlaciones y predicciones con el temperamento y los trastornos de la personalidad y las diferencias intersexo*. [Trabajo Fin de Grado]. Universidad La Laguna.
- Anderson, N. E., Widdows, M., Maurer, J. M., y Kiehl, K. A. (2021). Clarifying Fearlessness in Psychopathy: An Examination of Thrill-Seeking and Physical Risk-Taking. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 43(1), 21-32.
<https://doi.org/10.1007/s10862-020-09847-y>
- Anturí, T., y Chávarro, L. T. (2021). *Rasgos psicopáticos en la etapa infanto – juvenil: Revisión Sistemática* [Trabajo Fin de Grado]. Universidad Cooperativa de Colombia.
- Babad, S., Zwillling, A., Carson, K. W., Fairchild, V., Razak, S., Robinson, G., y Nikulina, V. (2021). Risk-Taking Propensity and Sensation Seeking in Survivors of Adverse Childhood Experiences. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(19-20), 10670-10687.
<https://doi.org/10.1177/0886260519876035>
- Benning, S. D., Venables, N. C., y Hall, J. R. (2018). Successful psychopathy. En *Handbook of psychopathy*, 2nd ed (pp. 585-608). The Guilford Press.

- Bentacourt, D., y Campos, S. R. (2015). La impulsividad y la búsqueda de sensaciones como predictores de la conducta antisocial en adolescentes. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 20(3), 309-315.
- Brinkley, C. A., Schmitt, W. A., Smith, S. S., y Newman, J. P. (2001). Construct validation of a self-report psychopathy scale: Does Levenson's self-report psychopathy scale measure the same constructs as Hare's psychopathy checklist-revised? *Personality and Individual Differences*, 31(7), 1021-1038. [https://doi.org/10.1016/S0191-8869\(00\)00178-1](https://doi.org/10.1016/S0191-8869(00)00178-1)
- Calderón, K., López, G., y Santana, L. (2019). *Predisposiciones genéticas, emocionales y sociales (ambiente) de la psicopatía*. Universidad Pedro Henríquez Ureña.
- Camacho, L., Mezquita, L., Viruela, A. M., Gallego, M. S., y González, J. A. (2011). Estructura factorial de la escala de psicopatía LSRP y su relación con el modelo de personalidad de cinco factores. *Fòrum de Recerca*, 16, 1027-1038.
- Chico, E., y Vázquez, N. (1999). Relación entre la Escala de Búsqueda de Sensaciones de Zuckerman y el Inventario de Búsqueda de Sensaciones de Arnett. *Análisis y Modificación de Conducta*, 25(104), 865-883.
- Cohen, J. (1992). A power primer. *Psychological Bulletin*, 112(1), 155-159. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.112.1.155>
- Colins, O. F., Fanti, K. A., Salekin, R. T., y Andershed, H. (2017). Psychopathic Personality in the General Population: Differences and Similarities Across Gender. *Journal of Personality Disorders*, 31(1), 49-74. https://doi.org/10.1521/pedi_2016_30_237
- Cooke, D. J., y Michie, C. (2001). Refining the construct of psychopathy: Towards a hierarchical model. *Psychological Assessment*, 13(2), 171-188.
- De Brito, S. A., Forth, A. E., Baskin-Sommers, A. R., Brazil, I. A., Kimonis, E. R., Pardini, D., Frick, P. J., Blair, R. J. R., y Viding, E. (2021). Psychopathy. *Nature Reviews Disease Primers*, 7(1), 1-21. <https://doi.org/10.1038/s41572-021-00282-1>
- Díaz, M., Irurzun, J. I., Cajal, M., Nadal, Z., Solimena, N., Widensky, B., y Reyes, P. (2018). Psicopatía, criminalidad y maltrato animal. En M. Díaz Videla y M. A. Olarte (Eds.), *Antozoología, multidisciplinario campo de investigación* (pp. 112-133). Editorial Akadia.

- Garofalo, C., Neumann, C. S., y Velotti, P. (2021). Psychopathy and Aggression: The Role of Emotion Dysregulation. *Journal of Interpersonal Violence*, 36(23-24), NP12640-NP12664. <https://doi.org/10.1177/0886260519900946>
- Gatner, D. T., Douglas, K. S., y Hart, S. D. (2016). Examining the incremental and interactive effects of boldness with meanness and disinhibition within the triarchic model of psychopathy. *Personality Disorders: Theory, Research, and Treatment*, 7(3), 259-268.
- Gil-Olarte, P., Cavalcante, A. C., Paramio, A., Zayas, A., y Guil, R. (2017). Impulsividad y búsqueda de sensaciones: Implicaciones de intervención en jóvenes. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 1(1), 393-404. <https://doi.org/10.17060/ijodaep.2017.n1.v2.952>
- Gray, J. M., y Wilson, M. A. (2007). A detailed analysis of the reliability and validity of the sensation seeking scale in a UK sample. *Personality and Individual Differences*, 42(4), 641-651. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2006.08.019>
- Haapasalo, J. (1990). Sensation seeking and Eysenck's personality dimensions in an offender sample. *Personality and Individual Differences*, 11(1), 81-84. [https://doi.org/10.1016/0191-8869\(90\)90171-M](https://doi.org/10.1016/0191-8869(90)90171-M)
- Hare, R. D. (2013). *Sin conciencia: El inquietante mundo de los psicópatas que nos rodean* (R. Santandreu, Trad.). Paidós.
- Hare, R. D., Harpur, T. J., Hakstian, A. R., Forth, A. E., Hart, S. D., y Newman, J. P. (1990). The revised Psychopathy Checklist: Reliability and factor structure. *Psychological Assessment: A Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 2(3), 338-341. <https://doi.org/10.1037/1040-3590.2.3.338>
- Hauck-Filho, N., y Teixeira, M. A. P. (2014). Revisiting the psychometric properties of the Levenson Self-Report Psychopathy Scale. *Journal of Personality Assessment*, 96(4), 459-464. <https://doi.org/10.1080/00223891.2013.865196>
- Levenson, M. R., Kiehl, K. A., y Fitzpatrick, C. M. (1995). Assessing Psychopathic Attributes in a Noninstitutionalized Population. *Journal of Personality and Social Psychology*, 68(1), 151-158.

- López, S. (2013). Revisión de la psicopatía: Pasado, presente y futuro. *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 24(2), 1-16.
- Miguez Asensio, D. (2014). *El lado positivo de la psicopatía* [Tesis]. Universitat Abat Oliba CEU.
- Organización Mundial de la Salud. (2019). *Clasificación estadística internacional de enfermedades y problemas de salud conexos* (11ª ed.). <https://icd.who.int/browse11/l-m/es>
- Palacios, J. R. (2015). Propiedades psicométricas del inventario de búsqueda de sensaciones para adolescentes en México (IBS-Mx). *International Journal of Psychological Research*, 8(1), 46-60.
- Patrick, C. J. (2018). Psychopathy as masked pathology. En *Handbook of psychopathy*, 2nd ed (pp. 3-21). The Guilford Press.
- Pérez, B. (2014). *Estudio de una muestra penitenciaria española y latinoamericana de la realidad de la psicopatía en prisión* [Tesis]. Universidad de Oviedo.
- Pérez de Albéniz, M. G., Medina, M. B., y Rubio, L. (2019). Influencia de la impulsividad y de la búsqueda de sensaciones en el consumo precoz de cannabis: Diferencias de género y orientaciones para la prevención. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 30(1), 27-40.
- Pérez, B., Rodríguez-Díaz, F. J., Herrero, J., y Fernández-Suárez, A. (2016). Perfil del psicópata institucionalizado sin comportamiento criminal previo a su entrada en prisión. *Terapia Psicológica*, 34(2), 81-91. <https://doi.org/10.4067/S0718-48082016000200001>
- Pérez, J., y Torrubia, R. (1986). Fiabilidad y validez de la versión española de la Escala de Búsqueda de Sensaciones (Forma V). *Revista Latinoamericana de Psicología*, 18(1), 7-22.
- Pozueco, J. M., Moreno, J. M., Blázquez, M., y García-Baamonde, M. E. (2013). Psicópatas integrados/subclínicos en las relaciones de pareja: Perfil, maltrato psicológico y factores de riesgo. *Papeles del Psicólogo*, 34(1), 32-48.

- Reglero, R. (2020). *La psicopatía en las mujeres* [Tesis, Universidad Pontificia de Comillas]. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/38428>
- Rodríguez, R., y González-Trijueque, D. (2014). Psicopatía: Análisis criminológico del comportamiento violento asociado y estrategias para el interrogatorio. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 14(1), 125-149.
- Rodríguez, M., y Mendivelso, F. (2018). Diseño de investigación de Corte Transversal. *Revista Médica Sanitas*, 21, 141-146. <https://doi.org/10.26852/01234250.20>
- Rodríguez, J. M. A., Riquelme, A. A. A., y Fernández, M. E. de la P. (2018). Análisis psicométrico de la escala de psicopatía de Levenson. *Psicopatología Clínica Legal y Forense*, 18(1), 134-150.
- Rolls, E. T., Wan, Z., Cheng, W., y Feng, J. (2022). Risk-taking in humans and the medial orbitofrontal cortex reward system. *NeuroImage*, 249, 118893. <https://doi.org/10.1016/j.neuroimage.2022.118893>
- Romero, E., y Alba, J. L. (2019). Psicopatía en la infancia y adolescencia. *Revista Internacional da Associação Brasileira de Criminologia*, 1(3), 119-151.
- Sáenz, J. J. (2020). La deseabilidad social en las evaluaciones psicológicas online. *Social Innova Sciences*, 1(4), 53-61.
- Salgado, M. del C. (2019). *Muestra probabilística y no probabilística* [Trabajo Fin de Grado]. Universidad Autónoma del Estado de México.
- Sánchez, M. A. (2019). *Psicopatía en el ámbito forense: Una revisión sistemática* [Disertación, Universidad San Tomás]. <https://repository.usta.edu.co/handle/11634/23132>
- Sellbom, M., y Drislane, L. E. (2021). The classification of psychopathy. *Aggression and Violent Behavior*, 59, 101473. <https://doi.org/10.1016/j.avb.2020.101473>
- Silva, T. C. (2009). *La medición de la psicopatía en el contexto del sistema de justicia juvenil en España*. [Universitat de València]. <https://roderic.uv.es/handle/10550/15681>
- Somerville, L. H. (2016). Searching for Signatures of Brain Maturity: What Are We Searching For? *Neuron*, 92(6), 1164-1167. <https://doi.org/10.1016/j.neuron.2016.10.059>

- Teva, I., y Bermúdez, M. P. (2008). Adaptación castellana y propiedades psicométricas de la escala de búsqueda de sensaciones sexuales en adolescentes españoles. *Revista Mexicana de Psicología*, 25(1), 129-137.
- Torrubia, R., y Cuquerella, À. (2008). Psicopatía: Una entidad clínica controvertida pero necesaria en psiquiatría forense. *Revista Española de Medicina Legal*, 34(1), 25-35. [https://doi.org/10.1016/S0377-4732\(08\)70023-3](https://doi.org/10.1016/S0377-4732(08)70023-3)
- Veal, R., Critchley, C., Luebbers, S., Cossar, R., y Ogloff, J. R. P. (2021). Factor Structure of the Psychopathy Checklist: Screening Version (PCL:SV): A Systematic Review Using Narrative Synthesis. *Journal of Psychopathology and Behavioral Assessment*, 43(3), 565-582. <https://doi.org/10.1007/s10862-021-09877-0>
- Veloso, S. (2021). *Interacción de factores neurobiológicos y ambientales en la etiología de la psicopatía* [Tesis, Pontificia Universidad Católica Argentina]. <https://repositorio.uca.edu.ar/handle/123456789/11636>
- Weidacker, K., O'Farrell, K. R., Gray, N. S., Johnston, S. J., y Snowden, R. J. (2017). Psychopathy and impulsivity: The relationship of the triarchic model of psychopathy to different forms of impulsivity in offenders and community participants. *Personality and Individual Differences*, 114, 134-139. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2017.03.069>
- Yesuron, M. (2015). Psicopatía y su diagnóstico. *Revista Estudios Humanísticos*, 1(1), 1-16.
- Zuckerman, M. (2007). The sensation seeking scale V (SSS-V): Still reliable and valid. *Personality and Individual Differences*, 43(5), 1303-1305. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2007.03.021>
- Zuckerman, M., Eysenck, S. B., y Eysenck, H. J. (1978). Sensation seeking in England and America: Cross-cultural, age, and sex comparisons. *Journal of Consulting and Clinical Psychology*, 46(1), 139-149. <https://doi.org/10.1037/0022-006X.46.1.139>

Anexos

Anexo 1.

Levenson Self-Report Psychopathy Scale (LSRP).

- Ítem 1: El éxito se basa en la supervivencia del más fuerte: no me preocupan los perdedores.
- Ítem 2: Para mí, lo correcto es lo que yo pueda conseguir sin que me pillen.
- Ítem 3: En el mundo de hoy, siento que para conseguir el éxito está justificado hacer lo que pueda sin que me pillen.
- Ítem 4: Mi principal objetivo en la vida es conseguir todas las cosas buenas que pueda.
- Ítem 5: Mi meta más importante es hacer mucho dinero.
- Ítem 6: Dejo que otros se preocupen de los valores superiores: yo sólo me preocupo del resultado final.
- Ítem 7: La gente que es tan tonta como para dejarse estafar normalmente se lo merece.
- Ítem 8: Mi prioridad número uno es cuidar de mí mismo/a.
- Ítem 9: Les digo a los demás lo que quieren oír para que hagan lo que yo quiera.
- Ítem 10: Me afectaría si mi éxito llegara a costa de otras personas.
- Ítem 11: A menudo admiro un timo realmente avisado.
- Ítem 12: Me esfuerzo por intentar no herir a los demás al perseguir mis metas.
- Ítem 13: Disfruto manipulando los sentimientos de la gente.
- Ítem 14: Me siento mal si mis palabras o acciones causan daño emocional a otra persona.
- Ítem 15: Aunque estuviera intentando vender algo con todas mis fuerzas, no mentiría sobre ello.
- Ítem 16: Hacer trampas no está justificado porque es injusto para los demás.
- Ítem 17: Me encuentro metido/a en los mismos líos, una y otra vez.
- Ítem 18: A menudo me aburro.
- Ítem 19: Encuentro que puedo perseguir una meta durante mucho tiempo.
- Ítem 20: No planifico nada con mucho tiempo.
- Ítem 21: Rápidamente pierdo el interés en las tareas que empiezo.

- Ítem 22: La mayoría de mis problemas se deben a que los demás simplemente no me entienden.
- Ítem 23: Antes de hacer nada, considero cuidadosamente todas las posibles consecuencias.
- Ítem 24: He estado en muchas disputas a base de gritos con otras personas.
- Ítem 25: Cuando me frustro, a menudo me desahogo enfadándome mucho.
- Ítem 26: El amor es una cosa sobrevalorada.

Anexo 2.

Escala de Búsqueda de Sensaciones (BSS).

- Ítem 1. A menudo desearía ser un escalador de montañas.
- Ítem 2. Me gustan algunos olores corporales.
- Ítem 3. Me gustan las fiestas desenfundadas y desinhibidas.
- Ítem 4. No puedo permanecer en el cine cuando he visto la película.
- Ítem 5. Algunas veces me gusta hacer cosas que impliquen pequeños sobresaltos.
- Ítem 6. Me gusta explorar una ciudad o un barrio desconocido aunque pueda perderme.
- Ítem 7. Me gusta la compañía de personas liberadas que practican el "cambio de parejas".
- Ítem 8. Me aburro de ver las mismas caras de siempre.
- Ítem 9. Me gustaría practicar el esquí acuático.
- Ítem 10. He probado "marihuana" u otras hierbas o me gustaría hacerlo.
- Ítem 11. A menudo me gusta ir "colocado" (bebiendo alcohol o fumando "hierba").
- Ítem 12. Cuando puedes predecir casi todo lo que va a decir o hacer una persona, puedes considerar a ésta como una persona aburrida.
- Ítem 13. Me gustaría practicar el "Wind-Surfing".
- Ítem 14. He probado o me gustaría probar alguna droga que produce alucinaciones.
- Ítem 15. Me gusta tener experiencias y sensaciones nuevas y excitantes aunque sean poco convencionales o incluso ilegales.
- Ítem 16. Generalmente no me divierten las películas o juegos en los que puedo predecir de antemano lo que va a suceder.
- Ítem 17. Me gustaría aprender a volar en avioneta.
- Ítem 18. Me gusta probar comidas nuevas que no he probado antes.
- Ítem 19. Me gusta salir con personas del sexo opuesto que sean físicamente excitantes.
- Ítem 20. Ver películas o diapositivas de viajes en casa de alguien me aburre tremendamente.

- Ítem 21. Me gustaría practicar el submarinismo.
- Ítem 22. Me gustaría hacer un viaje sin definir previamente el tiempo de duración ni su itinerario.
- Ítem 23. Tener muchas bebidas es la clave de una buena fiesta.
- Ítem 24. Prefiero los amigos que son impredecibles.
- Ítem 25. Me gustaría probar a lanzarme en paracaídas.
- Ítem 26. Me gustaría hacer amigos procedentes de "grupos marginales".
- Ítem 27. Una persona debería tener considerable experiencia sexual antes del matrimonio.
- Ítem 28. Me siento intranquilo si no me puedo mover alrededor de mi casa durante un largo período de tiempo.
- Ítem 29. Me gusta saltar desde trampolines altos en las piscinas.
- Ítem 30. Me gustaría conocer personas que son homosexuales (hombres o mujeres).
- Ítem 31. Me imagino buscando placeres alrededor del mundo con la Alta Sociedad ("Jet-Set").
- Ítem 32. El peor pecado social es ser un aburrido.
- Ítem 33. Me gustaría recorrer una gran distancia en un pequeño velero.
- Ítem 34. Frecuentemente encuentro preciosos los colores chocantes y las formas irregulares de la pintura moderna.
- Ítem 35. Me gusta ver las escenas "sexy" de las películas.
- Ítem 36. Me gusta la gente aguda e ingeniosa aunque a veces ofenda a otros.
- Ítem 37. Me gustaría la sensación de bajar esquiando muy rápido por la pendiente de una gran montaña
- Ítem 38. La gente puede vestirse como quiera aunque sea de una forma extravagante.
- Ítem 39. Me siento muy bien después de tomarme unas copas de alcohol.
- Ítem 40. No tengo paciencia con las personas grises o aburridas.